das como la de Jorge Basadre. Pero sólo una ignorancia muy grande puede desconocer el hecho fundamental que la profundización en los niveles de análisis, así como la expansión de las fronteras del conocimiento histórico son las características más significativas de la historiografía peruana de la última década. Para que este cambio haya sido posible han intervenido diversos factores. En primer lugar, el propio desarrollo de la conciencia política de las masas populares. La movilización política que animaran obligó a los científicos sociales no sólo a explorar las posibilidades de construcción de un futuro distinto, sino también a interrogarse sobre el sentido de un proceso y a partir en pos de la recuperación de un pasado tempranamente arrebatado. En segundo lugar, la inspiración y las enseñanzas de un marxismo depurado de sus interpretaciones dogmáticas, porque exigió a los historiadores interesarse por el estudio de los resortes fundamentales del cambio social. Finalmente, el impacto de las ciencias sociales convencionales como la Economía y la Antropología, porque obligaron a los historiadores a sustituir la ingenuidad por el rigor y el pensamiento.

El acceso a los logros de la nueva investigación histórica desafortunadamente está aún limitada a un "círculo de iniciados". Nadie ignora la enorme brecha que existe en el Perú entre el nivel alcanzado por la investigación histórica y el contenido de las pedestres "historias" que circulan a nivel popular, escolar e incluso universitario. Cerrar esta brecha, es decir contribuir a forjar una conciencia histórica distinta, es seguramente otra de las tareas, tal vez la fundamental, en el combate cotidiano de la izquierda peruana.

NOTAS

Gregorio Condori Mamani o la bancarrota del sistema cognitivo andino *

"Para uno que conoce el sufrimiento que hay en las calles, ver a estos paisanos que no conocen la maña del sufrimiento, en la ciudad, duele en el corazón". Gregorio Condori Mamani, cargador en el mercado cusqueño, sí conoce la "maña", sabe inclusive cómo será su fin:

> "Cuando muere un cargador que no tiene a nadie en algún rincón de alguna calle o casa, alguien que le ve da parte a la Comisaría. Van los guardias para hacerlo llevar a la morgue. Si tiene familiares, ellos reclaman y lo hacen enterrar. Pero cuando no hay ningún reclamante, esa alma está tirada sobre una piedra fría, dos o tres días, en la morgue. De ahí la llevan para botarla a la fosa común, la tapan con poquita tierra, con su misma ropa, no hay hábito ni cajón; la botan como a perro callejero".

Para entender bien a Gregorio Condori Mamani hay que acordarse de que su vida transcurre en una época en la cual los conocimientos sobre la sociedad, la economía, la naturaleza y las tecnologías se revolucionan varias veces. Una época en la cual memorias electrónicas, computadoras y microprocesadoras hacen que una parte considerable de los conocimientos acumulados por la humanidad resultan disponibles instantáneamente para los sectores que saben utilizarlos. Una época en la cual existen centros de producción casi completamente automatizados, y en la cual la ingeniería biológica empieza a transformar las condiciones de la naturaleza misma a pasos agigantados.

Gregorio ha escuchado de algunas de las proezas técnicas, "de que los gringos caminando una semana en avión, habían llegado a la Mama Killa. Pero yo creo que eso es habladuría". Todavía de joven, presencia la llegada del primer avión a la sierra: "...llegó este animal grande con el nombre de aeroplano. Cuando llegó el aeroplano la gente decía: ¡Ay señor, qué animal nos ha llegado! Y con el orín que se hace fermentar para lavarse los cabellos, hacían aspersiones al aire y con el ajo masticado escupían: —¡Phufh, phufh, mal agüero! ¡Que cristiano es éste! diciendo".

La explicación de la dicotomía en conocimientos y recursos técnicos y materiales para Gregorio es la siguiente:

> "Nuestro Dios había preguntado, caminando de pueblo en pueblo:
>
> —¿Qué trabajo quieren que les dé?

A lo que Inkarrey había contestado:

> —Nosotros no queremos ninguno de tus trabajos. Está en nuestras manos todo trabajo si queremos trabajar.

Así habían contestado:

> —Nosotros hacemos caminar las piedras; con un solo hondazo construimos montañas y valles. No necesitamos nada, sabemos todo.

Bueno, este Dios había sido de dos caras y había ido donde el enemigo de nuestro antiguo abuelo Inka,

* **Gregorio Condori Mamani. Autobiografía**, organizada por Ricardo Valderrama y Carmen Escalante. Biblioteca de la Tradición Oral Andina del Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, Cusco. 1979.

a España, también a caminar de pueblo en pueblo. Y les había dicho:

—¿Qué quieren? Les voy a dar trabajo. Pídanme lo que quieran. Mientras el Inka le había despreciado, aquí, en el pueblo de España, todos eran ambiciosos y le habían pedido de todo:

—Queremos esto, aquello—, diciendo.

Por eso ahora, nosotros los runas, no sabemos hacer caminar las máquinas, los carros, esos aparatos que caminan por lo alto, como pájaros: helicópteros, aviones. No sabemos hacer ninguno de esos aparatos, pero esos españas son prácticos, saben de todo" .

En un acto de perfidia máxima, nos podemos deleitar con este tipo de razonamiento que pervade la vida de Gregorio Condori Mamani. Podemos clasificarlo como mesiánico, mítico, metafísico, y gustar de su ingenuidad. Inclusive, con un desprecio humano total, podemos invocar a un relativismo cultural, postular una "cultura andina" frente a una "cultura occidental", y defender el *derecho* de la gente para mantener *su* cultura y desarrollarla por sus propios cauces.

La ilusión de las burguesías ilustradas del capitalismo temprano de que no solamente hubiera una posibilidad de entendimiento racional del mundo, sino que la sociedad estaría encaminada hacia una agrupación de personas que se relacionarían en base a su racionalidad, cada una pudiendo disponer de la totalidad de los conocimientos, no se cumplió. Ella correspondía tendencialmente a una época en la cual la elaboración del conocimiento era todavía cuasi artesanal y en la cual el rápido avance podía crear la idea de una totalidad a disposición de cada individuo. Resultó que el avance del conocimiento era un proceso social y que la totalidad podía ser encarada solamente como utopía social y no individual. Hoy los avances —vertiginosos por cierto— en el conocimiento, son resultados de procesos que surgen de una especialización casi infinita. La necesidad de interrelacionar la infinitud de avances particulares, aunque sea solamente en función de problemas parciales, ha surgido como tarea central. Como ella es la base de la ampliación de la producción material, su manejo ha devenido en base del poder. La utopía de los individuos interrelacionados racionalmente a partir de su conocimiento racional de la totalidad ha sido barrida por una realidad en la cual los individuos resultan partes de sistemas sociales que sí amplían las fronteras del conocimiento, pero en los cuales la dirección del avance depende de jerarquías de poder, que se mantienen precisamente gracias a su posición clave en los flujos de información, su aplicación, y porque queda bloqueada aún la solución de un control social y racional de ellos.

Gregorio Condori Mamani no ha sido socializado para participar en este proceso. Su educación inicial la recibió en una aldea de agricultores, cuyos métodos de producción resultan sumamente rudimentarios. Los conocimientos de los campesinos en cuanto a las bases materiales de su existencia son muy limitados y además encapsulados en concepciones metafísicas de la naturaleza y de la existencia humana. Históricamente se encuentran lejos del siglo de las

Allpanchis

LA AGRICULTURA ANDINA (I
VOLUMEN XIII, Nº 14, 1979

J. M. CABALLERO
La situación del campesinado andino y las decisiones de política económica.

A. FIGUEROA
Política de precios agropecuarios e ingresos rurales en el Perú.

G. PORTOCARRERO
M. URIBE
Notas sobre el precio relativo de la papa.

M. LA JO
Agricultura, agroindustria y dependencia alimentaria.

J. OSTERLING
D. CHAVEZ
Desarrollo agrícola y procesos sociales en la comunidad campesina de Huayopampa.

J. EARLS
Astronomía y ecología: la sincronización alimenticia del maíz.

LA AGRICULTURA ANDINA (II)
VOLUMEN XIV, Nº 15, 1980
C. TROLL
Las culturas superiores andinas y el medio geográfico.

J. GOLTE
Notas sobre la agricultura de riego en la costa peruana.

R. RAVINES
F. SOLAR LA CRUZ
Hidráulica agrícola prehispánica.

J. SILVA
La actividad agropecuaria durante el período formativo en los Andes centrales.

R. MATOS
L. M. GLAVE
La agricultura prehispánica en las punas de Junín.

M. I. REMY
La producción de maíz en Ollantaytambo durante el siglo XVIII.

M. MORNER
F. MARTINEZ
Medidas como precios y como instrumentos para la explotación. Un expediente cusqueño del siglo XVIII.

INSTITUTO DE PASTORAL ANDINA
APARTADO 1018, CUSCO ● PERU

luces. Pero sí les llega el aeroplano y sí están en relación supeditada al otro mundo en el cual la dominación de las condiciones naturales avanza. Son supeditados y forman parte de la reproducción material del sistema social mundial, pero su sistema de conocimientos ha sido desacoplado, ha quedado a la zaga.

Gregorio, al ser huérfano, tiene una posición de marginal en la vida de los marginados, en la cual el poder, la producción y la transmisión de las bases materiales se gesta en formas de organización parental. Se ve expulsado, fuera del ámbito en el cual el sistema de conocimientos, del cual participa, permite una reproducción aunque endeble. Arrojado a un espacio social más amplio, semiurbano, más claramente determinado por su supeditación al mercado mundial, Gregorio resulta víctima. El manejo de la ideología aldeana, su condición de monolingüe quechua, no le permiten sino ofrecer su fuerza de trabajo no calificada a cambio de su manutención precaria. Marginado por la comunidad parental, queda marginal al sistema social urbano y sus reglas de interacción. Frecuenta a personas que participan en su desamparo social y cognitivo. Resulta significativo que las tres personas con las cuales logra relaciones sociales y personales de cierta estabilidad sean vivanderas que conoce cuando se va al mercado a comer. Relaciones sociales desarrolladas en el trabajo eventual no aparecen en su discurso. Con todo, los nueve meses que pasa en la cárcel de Urcos, parecen ser la época de más comunicación y solidaridad en su vida. La situación de aislamiento, el hecho de ser un objeto continuamente descartable y descartado, hace que Gregorio Condori Mamani siga percibiendo el mundo con categorías que son obsoletas. Aunque contengan el reto de querer explicar el mundo y su historia en su totalidad, ni permiten manejar la vida de la aldea. El mito que referimos más arriba sobre el reparto divino de los conocimientos que gobiernan al mundo no es otra cosa que la declaración de bancarrota de un sistema de conocimientos. Ya no hay amparo. La vida es sufrimiento, así a secas. Con su trasfondo cultural, lo que le queda a Gregorio es aprender la "maña del sufrimiento".

Podría repetirse acá el gesto del culturalista y podría hablarse sobre los valores profundos de la cultura andina, el relativismo cultural, y la voracidad de la cultura occidental capitalista, que se trata de imponer en una lucha darwiniana.

De hecho, algo ya se ha impuesto al sistema cognitivo andino. Este algo tiene una historia muy larga: es la historia humana. Esta historia no es lineal, ni unívoca. Vista desde el siglo XIX y del XX, es una historia que lleva inherentes ciertas tendencias, por ejemplo la tendencia hacia un mayor grado de dominación de la naturaleza, una elaboración de sistemas cognitivos cada vez más amplios, una división de trabajo cada vez más avanzada, y de acuerdo a estos procesos, sistemas sociales crecientemente complejos, que abarcan espacios físicos cada vez más amplios. Parcialmente en función del avance general, vemos desarrollos de sistemas jerárquicos en las relaciones humanas, en el ordenamiento de las sociedades, observamos el surgimiento de clases y también su aniquilación histórica por las mismas leyes que habían conducido en un momento dado a su origen. Si bien esta es la tendencia general, ella no se cumple en todos los casos. Hay civilizaciones que han desaparecido, imperios que han sido aniquilados. Y más: el avance de un sistema trunca necesariamente otros desarrollos cuando los supedita y los hace funcionales a las leyes de su desarrollo.

Hoy en día existe un sistema cognitivo hegemónico, cuyo avance en los dos últimos siglos ha desclasado a otros que se mantienen más a nivel de ideologías populares, en suma, funcionales a las estructuras de poder sustentadas en el acceso preferencial de algunas clases y de algunas naciones a los conocimientos y su aplicación en la transformación de la naturaleza y en el manejo de las relaciones de poder.

Referido al espacio andino, esto significa que aquella lucha darwiniana por la supremacía de un sistema cognitivo "occidental" sobre el sistema cognitivo andino ya se decidió irreversiblemente. La discusión entonces solamente puede versar sobre la forma de supeditación y no el hecho en sí. La consigna no debería ser compartimentalización de sistemas cognitivos, sino universalización en el acceso a los conocimientos humanos y en su uso para desarrollar las condiciones materiales de la existencia humana. La compartamentalización únicamente puede significar restricción y uso restringido significa poder. Eliminar la restricción en la universalización del conocimiento significa dar acceso general a la elaboración del proceso social de dominación de la naturaleza y humanización de este proceso, también a partir de los conocimientos adquiridos en miles de años de historia andina, enfrascados hoy en conocimientos y comportamientos localistas, que devienen cada vez más en discurso de bancarrota, que es únicamente contraparte del discurso del poder.

La inadecuación de los conocimientos y de la capacidad de autodeterminación de Gregorio Condori Mamani se repite en el Perú a escalas diversas. Es un país supeditado en su ordenamiento interno, en el desarrollo de la producción, en sus implementos de transformación de la naturaleza a los centros del desarrollo capitalista, pero sus pobladores están desacoplados del sistema de creación de conocimientos. Han quedado a la zaga en cuanto no tienen acceso y no son partes del sistema social de creación de conocimientos, ni tienen en su ordenamiento interno la base social y material para desacoplarse. El aldeano, como proviene de un sistema de conocimiento que trata de abarcar la totalidad, todavía tiene la capacidad de percibir y formular la derrota de su sistema cognitivo e incorporarla a su discurso. Como no existe, a nivel nacional, algo que pueda equipararse a la coherencia del discurso aldeano, la problemática, vagamente percibida, resulta en un avance desarraigado en las direcciones más diversas: el discurso del tecnócrata que quiere incorporar el país eficientemente al sistema de producción mundial y capacitar a la población para que pueda cumplir con esta tarea, el de las izquierdas que apuntan ante todo hacia las formas de subsunción material y sus consecuencias para el país, y finalmente el de la masa de la población que se abalanza sobre las instituciones educacionales, en un vano intento de renunciar a su pasado material y cognitivo.

Jürgen Golte